

Ayudas para la Homilía:

Domingo Respetemos la Vida



4 de octubre de 2026: 27° Domingo del Tiempo Ordinario

Lecturas: (Leccionario: 139A)

Primera lectura: Isaías 5, 1-7

Salmo responsorial: Salmo 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20

Segunda lectura: Filipenses 4, 6-9

Aclamación antes del Evangelio: cfr. Juan 15, 16

Evangelio: Mateo 21, 33-43

Primera lectura: Isaías 5, 1-7

- La Primera Lectura de Isaías describe cómo el propietario de la viña (Dios) cuidaba su viña (Israel), haciendo todo lo posible para ayudarla a crecer y prosperar en su amor: *Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas.* La gente simbolizada por la viña de Dios es su *plantación preferida*. Pero a pesar de cuidarla con cariño, la viña solo da *uvas agrias* (pecado).
- Octubre es el Mes Respetemos la Vida y hoy (4 de octubre) es el Domingo Respetemos la Vida. Cada año en esta época, los obispos de Estados Unidos nos llaman a detenernos y reflexionar más profundamente sobre el don sagrado de la vida humana y nuestra función de acoger, atesorar y proteger la vida de nuestros hermanos y hermanas.
- Al igual que el dueño que cuidó tanto la creación y el cultivo de su viña, Dios nos amó a cada uno de nosotros hasta darnos la vida y sigue cuidándonos, y nos invita cada vez más a una amistad más

profunda con él. Nos acercamos más a Él cuando seguimos su ejemplo y nos amamos los unos a los otros como Él nos ama, incluso en medio de las dificultades o los inconvenientes.

- Pero muy a menudo, no nos tratamos mutuamente según la dignidad con la que nos creó. Cuando no seguimos a Dios, y en cambio nos alejamos de Él, damos *uvas agrias* de pecado.
- Ante nuestro propio sufrimiento o el de los demás, podemos sentir la tentación de dudar de que la vida humana es en sí algo bueno, o incluso llegar a creer que algunas vidas no merecen ser vividas. El aborto y el suicidio asistido surgen entonces como falsas “soluciones” a circunstancias difíciles.

Salmo responsorial:

Salmo 79, 9.12. 13-14. 15-16. 19-20

- Así como el salmista recuerda a Israel su necesidad de salvación y arrepentimiento, a nosotros se nos recuerda que pertenecemos a Dios, y que la misericordia y la sanación siempre son posibles. En nuestro mundo actual, vemos innumerables ejemplos de un desprecio total por la vida humana. Desde el niño oculto en el seno materno hasta el paciente con una enfermedad terminal que se acerca al final de su vida, cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios, y merece respeto y protección.
- El salmista recuerda el amor y el cuidado cariñosos de Dios: *Señor, tú trajiste de Egipto una vid, / arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste.* El

salmista busca la protección de Dios: *Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, / mira tu viña y visítala; / protege la cepa plantada por tu mano, / el renuevo que tú mismo cultivaste.* Y finalmente, el Salmista promete un regreso a Dios: *Ya no nos alejaremos de ti: / consérvanos la vida y alabaremos tu poder. / Restablécenos, Señor, Dios de los ejércitos, / míranos con bondad y estaremos a salvo.*

- Del mismo modo, el Señor nos invita a buscar el perdón cada vez que nos alejamos de Él, y a recibir su cariñosa misericordia. Quiere conservarnos *la vida*, a pesar de nuestros fracasos. Y no hay pecado que la misericordia de Dios no pueda perdonar.

Segunda lectura: Filipenses 4, 6-9

- A pesar de las muchas formas en que nuestra sociedad amenaza y destruye el don de la vida humana, Dios nos recuerda: *“No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud”*. La oración es esencial en toda nuestra labor por construir una cultura de la vida en nuestro mundo.
- Por ser el pueblo de Dios, estamos llamados a buscar lo que es *verdadero, noble, justo, puro, amable y digno de estima*, para que podamos ser las *vides más selectas*, y produzcamos una cosecha abundante. Una de las maneras de lograrlo es amándonos unos a otros como Cristo nos ama, especialmente cuidando de aquellos cuya vida está más necesitada de protección.
- Durante este Mes Respetemos la Vida, pregúntale a Jesús de qué manera específica te llama para que sigas sus pasos. ¿Cómo *te* llama para que cuides la vida de tu prójimo, especialmente de los más vulnerables?

- Así nos alienta la Segunda lectura: *Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer.* Pidamos al Señor una efusión de su gracia, especialmente las gracias de la sabiduría, la humildad y la valentía, así como un corazón abierto y generoso, para que podamos responder a su llamado a ponernos al servicio del don de la vida humana.

Evangelio: Mateo 21, 33-43

- El Evangelio de hoy demuestra la fidelidad de Dios. Dios envió a su propio Hijo para redimirnos. Jesús entregó su propia vida para que podamos estar con él para siempre. ¿De qué otro modo podemos responder, salvo con amor por el que tanto nos amó? Animémonos a trabajar en la viña, confiando en que el Señor producirá buenos frutos por medio de nuestra fidelidad.
- En nuestros esfuerzos por seguir al Señor y dar buenos frutos, a veces puede ser difícil. Puede parecer que se ha descuidado, pisoteado y devastado la viña de nuestro corazón. Pero podemos encontrar fortaleza y consuelo al saber que el Señor no nos abandona. El viñador no se ha olvidado de su *plantación preferida*.
- Recordemos las palabras de la aclamación al Evangelio de hoy: Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. Debemos perseverar y trabajar para proteger la vida de quienes no pueden hablar por sí mismos o quienes sienten que su vida no merece ser vivida. Estamos llamados a dedicarnos por completo a la obra del Reino de Dios, proclamando de palabra y de obra el carácter sagrado de toda vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural.

Los textos bíblicos de esta obra están tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Se usa con permiso del dueño de los derechos. Todos los derechos reservados. Copyright © 2026, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Todos los derechos reservados.



UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS
Secretariat of Pro-Life Activities | uscgb.org/prolife



fb.com/uscgbrespectlife



[@uscgbprolife](https://twitter.com/uscgbprolife)



[@ProjectRachel](https://twitter.com/ProjectRachel)